

Habana, 27 de agosto de 1931
Sr. Don Pío del Río-Hortega
Madrid.

Mi querido Don Pío:

Después de haber recibido la grata sorpresa de ser esperado en los muelles por amigos amables, entre ellos los miembros directivos del Centro Castellano, y de experimentar satisfacciones, por encontrar un ambiente tranquilo, y por afectuosa acogida de amigos y conocidos, no pasaron días, - parece que por acción de presencia; - para presenciar de pronto un cambio radical, donde no se percibía más que intranquilidad por todas partes y un ambiente de franca rebeldía, que minaron mi ánimo, traído de allá lleno

Muchos me han preguntado; con era guasa cubana, hermana de la madrileña; - por mi "buen padrino" y me han llamado "ahijado privilegiado". Todo esto nace de mis repetidas gestiones pasadas en favor mío; - que parece los periódicos dieran publicidad; - cuando aquellas veces que hice la solicitud de ampliación de mi permiso.

Cuando, ya momentos, los recuerdos de allá acuden á mi mente y reflexionan tantos y tan gratos momentos tenidos en compañía suya, ves tú; - sin poder reprimir la emoción del recuerdo; - exhalo, á mi "buen padrino", á mi padrino nobilísimo, que siempre recordaré con todo mi cariño y con el más profundo agradecimiento.

Todas las noches le leo á mi novia las noticias cablegráficas de España y ella me, al ver mi interés de no perder un solo cable y á veces se ensaja, al pensar que lo

de optimismo, para tomarlo en la desorientación más completa.

Así pasaron los días, y vino al fin lo que era inevitable, para sumirlo a uno en la pena profunda de presenciar luchas entre hermanos, y traer consigo luto y odio en muchos hogares.

Por fortuna, esto duró poco, y parece que la dura experiencia de los hechos, ha traído propósito de rectificación por ambas partes y actualmente, se anuncian procedimientos de reformas, que de llevarse a efecto, como todos esperamos, han de devolver la tranquilidad y la armonía por tanto tiempo deseado.

Por Ud. me ha preguntado todo el mundo, con especial interés y cariño, y todos estaban enterados de su viaje a Alemania, que han celebrado y visto con alegría su magnífico triunfo.

haya por deseos de volver, - cosas si me pareciera
no poco lo que he estado por allá, - mi tenerla
á ella en consideración.

Pero, está es mi contestación: ¿cómo piensas que
solo el deseo de volver, haya interesado por las
cosas de España, si voy para ^{mi} aquello es Don Pío,
mi familia, Nicolás, los demás amigos y mis
excelentes compañeros de los laboratorios, quienes
con sus infinitas atenciones han hecho de mi
un admirador y un carísimo mío para España?
"Y es así. Voy por a través de Ud. todo
lo de allá y comparto con los españoles de aquí
el interés por las cosas de aquella tierra ben-
dita, que he dejado con pena y carísimo a la
vez.

A las atenciones del Consul de la Coruña, debo
el haber tenido el gusto de saludar al Doñu-
ño, quien en seguida me reconoció, y hubo de
decirme su interés de Ud. por mí, al recomen-
darme a él desde Amsterdam. Duran-
te la travesía fui objeto de sus fincas,

atenciones y muestras de amistad, que mucho le ^{he} agradecido. Las veces que tuvo en tierra, desde que llegamos, lo he ido a buscar y hemos dado nuestros paseos.

Esta he de dirigirla al laboratorio, porque según carta del D. Ros, Ud. había resuelto regresar a Madrid antes de lo que tenía pensado.

Dele mis recuerdos más afectuosos a toda su familia, a quienes debo los momentos más afectuosos de amistad recibidos en mi vida y las atenciones más delicadas. Reciba Ud. de mí un fuerte abrazo, con mis cariños y mi gratitud.

Suyo Affto
León